



Acuarius Zambrano - Alfredo Naranjo - Roger Carlsson



ENTREVISTAS CIDES

noviembre 2025

A portrait of Acuaris Zambrano, a man with short dark hair and glasses, looking thoughtfully to the left. He is wearing a light-colored shirt. The background is a blurred outdoor scene with greenery and a building.

ACUARIUS ZAMBRANO

Foto: CIDES 2025

Nace en Guanare en el año 1980. En el 2006, egresa del IUDEM como Licenciado en Música, mención Ejecución Instrumental, Percusión. Perteneció a la Orquesta Sinfónica de los Llanos desde el año 1991 hasta el 2004. Ese mismo año, ingresó a la Orquesta Sinfónica de la Juventud Venezolana Simón Bolívar de Venezuela, dirigida por el maestro Gustavo Dudamel. Con él ha tenido la oportunidad de realizar diferentes giras, por los continentes americano, europeo y asiático, dirigidas por grandes directores como Claudio Abbado y Simón Ratlle, entre otros.

A lo largo de su trayectoria, ha recibido clases con importantes maestros como Rainer Seegers, timpanista de la Filarmónica de Berlín; Peter Sadlo, entre otros. Es el fundador y coordinador general del Festival Internacional de Percusión de los Llanos, el cual se realiza (en la actualidad) en la ciudad de Caracas, como Festival Internacional de Percusión de El Sistema.

Es miembro del ensamble de percusión Atalaya, con el cual ha participado en prestigiosos escenarios a nivel mundial; asimismo, es profesor de la Escuela de Percusión de El Sistema y percusionista principal de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela.

Amelia Salazar: Estamos muy honrados y agradecidos de que haya aceptado nuestra invitación, en nombre de todo el equipo del Centro de Investigación (CIDES), a propósito de este evento tan importante como lo es el XIII Festival Internacional de Percusión 2025.

¿Cómo nace el Festival Internacional de Percusión?

Acuarios Zambrano: Lo que he contado siempre es que fue en el 2003, con el ensamble Atalaya; en esta ocasión voy a contar desde un poco más atrás. En el año 1996, asistí al FOJA, que es el Festival de Orquestas Juveniles de las Américas, realizado en San Juan, Puerto Rico. Allí conocí al maestro José Alicea¹. Este es un festival sinfónico, ese año nos hace una invitación para el Festival de Percusión de Puerto Rico, en su tercera edición. Es ahí donde me enamoro de la idea del festival (eso fue en el año 96). En el año 2003, con el ensamble Atalaya, damos una muestra al Maestro José Antonio Abreu. El Maestro preguntó: “¿qué es lo que quieren?”, “queremos el Festival de Percusión”; y es, en ese momento, cuando nace el festival. El gran inspirador es el maestro José Alicea, de Puerto Rico.

A.S: ¿Cuál ha sido el impacto del Festival Internacional de Percusión a lo largo de estos años; ¿Cómo valoraría usted todo esto que ha ocurrido?

A.Z: Bueno, el impacto, básicamente, ha sido la formación de ensambles dentro de El Sistema. Para el año 2003, cuando queríamos diseñar el festival, vemos que no hay ensambles de nivel infantil y juvenil dentro de los núcleos; sí existían en las sinfónicas regionales, en las sinfónicas profesionales, los estados, pero no a nivel infantil. Entonces, se le dice al Maestro: “queremos motivar la

creación de ensambles”; ¿Por qué? Porque en el Núcleo, el avance del nivel infantil y juvenil de la percusión es un poco más lento. ¿Por qué? Porque todos los repertorios no llevan percusión. A veces las particellas son relativamente sencillas o si llevan percusión es uno o dos dentro de una fila de 10 o 15 niños. Entonces, notamos que el avance de los niños de percusión era un poquito más lento al de todos los demás instrumentos. ¿Cuál fue la solución?: el ensamble de percusión.

El ensamble de percusión hizo que los niños y niñas avanzaran a un nivel más acorde al resto de los instrumentos dentro del Núcleo. Entonces yo creo que ese ha sido el impacto principal dentro del festival. Por eso, siempre para el último concierto, que es un concierto con todos los alumnos, es natural para ellos formar un ensamble en una semana. Niños que no se conocen, pero “ya está dentro de su ADN”. El ensamble de percusión le da mucha más seguridad dentro de la orquesta porque tiene un rol de más protagonismo. Cuando la percusión está en el contexto sinfónico, estamos allá atrás, con partes muy importantes porque cada uno es un solista, pero cuando se está en el ensamble, es como la música de cámara, con más responsabilidad y eso promueve mucha más confianza en el niño y joven percusionista dentro de la orquesta.

A.S: ¿Cómo se vinculan la Escuela de Percusión y el Festival?

A.Z: Recuerdo que el maestro Edgar Saume², cuando nosotros creamos, formalmente, la Escuela en el 2012, dijo que, básicamente, se estaba formalizando porque ya la Escuela existía, lo único

1 Maestro y percusionista puertorriqueño de gran trayectoria, que ha expandido su interpretación hacia la enseñanza. Actualmente, es catedrático principal en el Conservatorio de Música de Puerto Rico, donde también dirige el prestigioso Festival Internacional de Percusión. Su trabajo se extiende a la formación regional y mantiene un importante vínculo como profesor visitante de El Sistema Venezuela. La influencia de Alicea Espada es palpable en la nueva música latina y académica.

2 Edgar Saume es fundador de la Cátedra de Percusión de El Sistema, fue timpanista principal de la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar (entonces Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil de Venezuela), desde su creación en 1975 hasta 2008. Asimismo, fue director fundador del Ensamble Tamborum, primera agrupación de percusión establecida dentro de El Sistema.

es que no estaba formalizada. Estaban las cátedras de percusión en todo el país y cada uno estaba haciendo su trabajo, cada uno por su lado. Cuando se forma la Escuela, se hace una sola guía académica y entonces lo que hacemos es formalizar ese trabajo que nuestros profesores fundadores han estado haciendo desde el inicio de El Sistema.

Evis Carrasco: ¿Cómo es la convocatoria para participar en el Festival de Percusión?

A.Z: Bueno, no hay ningún filtro oficial como una audición ni nada; es una invitación, una convocatoria, por lo menos en estos festivales de Caracas. El que quiera asistir, sea de El Sistema o no, solo tiene que estar acá en Caracas, venir acá a Caracas y asistir a todas las clases para poder tocar en ese último concierto. El requisito indispensable es que esté desde el principio, porque desde el inicio (desde el primer día) en el festival se entregan las particellas y empiezan los ensayos. Alguien que no pueda venir todos los días o que pueda venir a mitad del festival, participa en las clases, incluso en los conciertos del festival como tal, pero no en el concierto final porque ese es el trabajo de 10 días consecutivos de ensayo.

A.S: Desde su perspectiva, ¿Qué representa para los músicos y los participantes el Festival Internacional de Percusión?

A.Z: El festival inicia en el 2003. Podemos decir que es como una tercera generación que ha estado recibiendo las ventajas y beneficios de ser parte de este festival. Por eso creo que la respuesta de los asistentes al festival, o sea, a la convocatoria (nada más cuando nosotros convocamos), vienen porque ya han escuchado en sus núcleos a profesores, a excompañeros sobre la historia del festival y ya quieren pertenecer también a esa historia.

Y ¿qué representa para ellos? una oportunidad de conocimiento, de hacer nuevos amigos, de hacer música, o sea, tener la oportunidad de ver trece conciertos seguidos.

Creo que desde la perspectiva motivacional es genial. Por eso, en muchos de los ensambles los solistas son niños, por el impacto que



eso tiene sobre los otros niños que están viendo. A veces, un niño ve un maestro tocando, y dice: “sí, es el maestro”, y bueno, tiene todos los años; pero, cuando ve a un niño dice “si él puede, yo puedo”. Entonces, nos dimos cuenta de que, más que los maestros, son los mismos niños los primeros que motivan a las nuevas generaciones. Sí, el impacto, para mí, es de motivación. O sea, nosotros les damos material, la forma de hacerlo, están motivados, para que eso realmente tenga el efecto en el Núcleo; eso es el día a día y la realidad dentro de El Sistema.

E.C: El Festival de Percusión inicia en el 2003, esta es su XIII edición. ¿Cómo ha visto su evolución a lo largo de las ediciones?

A.Z: El primer cambio que se empieza a notar es que cada vez hay más y más ensambles y de alto nivel. Entonces, al principio ya eran algunos estados. Hubo festivales en los Llanos; de la primera (I) edición a la décima (X) se hace en la ciudad de Guanare, en donde prácticamente cuatro o cinco días tenían que ser de doble concierto, para poder dar oportunidad a todos los ensambles, lo

importante era tener, aunque sea, 20 minutos en el escenario, o sea, la motivación de que serían escuchados por los maestros y el resto de Venezuela. Eso saca lo mejor de cada uno de los chicos.

A.S: ¿Cómo fue esa transición de llamarse Festival Internacional de Percusión de los Llanos a Festival Internacional de Percusión?

A.Z: Lo de “internacional de percusión” estuvo desde el principio, siempre ha estado presente un maestro internacional. El primer maestro que vino en el primer festival fue el maestro Rafael Zambrano³ de Colombia, ya que fue el maestro de nuestros profesores Edgar Saume e Yván Hernández⁴. Fue el maestro que estuvo con el Maestro José Antonio Abreu y quien tenía la cátedra de percusión y trompeta. Entonces, siempre se mantuvo que tenía que venir mínimo un maestro internacional y, en ocasiones, varios.

El festival se realiza en Guanare hasta el año 2015; después, a partir del año 2019, la idea era hacerlo continuo cada dos años. Alrededor del 2019, cuando se hace en el 2020, obviamente llega la pandemia, una de las cátedras que más sufre es la de percusión, porque los muchachos no tienen los instrumentos en la casa y, obviamente, no se puede hacer nada así, en masa. Pasamos el 2022 y nosotros decidimos el año pasado posponerlo al 2025 para que coincidiera con el 50 aniversario. Siendo un festival que desde el principio fue apoyado por el Maestro Abreu, entonces consideramos que era especial que fuese en el marco del 50 aniversario.

E.C: ¿Cuántos maestros internacionales o figuras emblemáticas en el mundo de la percusión han participado en el festival, hasta el presente?

3 Percusionista colombiano de prestigio internacional, cuya formación en Europa marcó su rigor artístico. Tras consolidar una carrera en la Orquesta Filarmónica de Bogotá, Rafael Zambrano volcó su experiencia a la pedagogía. Su legado incluye ser el maestro fundador de las cátedras de percusión y trompeta en El Sistema de Venezuela. En su honor, se celebra el Concurso Latinoamericano de Percusión Rafael Zambrano, como reconocimiento a su impacto formativo.

4 Percusionista venezolano formado en El Sistema, reconocido por su destacada labor pedagógica y artística en el ámbito de la percusión sinfónica.

A.Z: Hemos tenido maestros muy importantes dentro de los distintos géneros. Dave Samuels, maestro marimbero vibrafonista, en esta XIII, Vicent Vogel, timpanista de la Filarmónica de Berlín, por primera vez tenemos un maestro de Berlín. El maestro Roger Carlsson, que sería el equivalente de Alfredo Naranjo, pero a nivel internacional. Él fue principal de la Sinfónica Gotemburgo y hace ese contacto con el maestro Gustavo Dudamel, es el director titular, se enamora del proyecto y ha hecho una cantidad de visitas: es invitado permanente de nosotros. También, el maestro Rafael Zambrano, que es el primer maestro que viene porque es el maestro fundador de la cátedra de percusión y trompeta dentro de El Sistema. El maestro John Grimes, timpanista americano, el maestro José Alicea, quien es el inspirador de este festival, y muchos otros maestros han venido por recomendación de él.



Foto: CIDES 2025

A.S: A lo largo de las ediciones del festival, ¿cómo se ha vinculado lo popular con lo académico?

A.Z: Desde el principio. Desde el principio el eslogan del festival es La percusión, un mundo por explorar. Entonces, les comento que el padrino del festival es Alfredo Naranjo⁵, ha estado desde la primera edición. Siempre se buscó que el festival de percusión no fuese un festival de percusión clásica, sino un festival de percusión que llegara a todos los géneros: popular, afrovenezolano, percusión étnica, obviamente la clásica, que es la característica de El Sistema. Inclusive, el festival tuvo participación popular desde el principio, antes que el mismo Sistema, como lo conocemos actualmente, ya tenía percusión popular como parte fundamental de El Sistema.

A.S: Esa integración de géneros tiene que ver con nosotros, los venezolanos, un poco por nuestra idiosincrasia, ¿cierto?

A.Z: Claro, claro. Siempre la percusión está en el ser humano, no en el músico. Por eso siempre me llegan muchos “mira, yo creo que mi niño va a ser percusionista porque te agarra y toca, y todo”, está en nuestras venas. Entonces, cómo separar esa parte de la percusión que es gigante, o sea, la percusión clásica es solamente una parte, creo que no tenía sentido, porque si no, sería un festival de percusión clásica, no de percusión. Por eso, cuando ves algunos festivales, festivales de “tambores africanos”, ya lo dice específicamente así; pero no, este es un festival de percusión: ahorita Festival Internacional de Percusión, antes Festival Internacional de Percusión de los Llanos (por la zona), pero es el mismo, somos las mismas personas, es El Sistema, es el Festival de Percusión de El Sistema.

A.S: Ha sido una experiencia profundamente enriquecedora, compartir con grandes figuras de la percusión en el festival, no solo ha permitido

a los niños y formadores aprender nuevas técnicas y repertorios, sino conocerse, compartir y motivarse. Para usted, como músico, haber tenido todas estas grandes figuras a lo largo de las ediciones, ¿qué aprendizajes le ha dejado?

A.Z: En los festivales, se cree que uno sale agotado, al contrario: renovado de tanta energía, y lo que siempre me gusta de los festivales, y sobre todo ver, en los más pequeños, es esa ilusión con la que llegan y con la cual me identifico, como cuando estuve en la Nacional Infantil, esa primera Nacional Infantil de Venezuela⁶. Entonces, lo primero que aprendo de los mismos niños es a no dejar de soñar y de querer siempre aprender de los distintos maestros, siempre con un mismo fin, pero el punto de vista es distinto. Esos diferentes puntos de vista de los diferentes maestros en los distintos festivales me han ayudado a abordar mucho a mis propios alumnos, porque no funciona la misma estrategia con todos. Siempre tomo algo del maestro, a distintos alumnos le funciona eso, entonces sí, se aprende de todo, sobre todo el camino para llegar a ese fin que se está buscando en determinado momento.

E.C: ¿Qué espera para las próximas ediciones del Festival Internacional de Percusión?

A.Z: Lo que nosotros siempre esperamos dentro de la Escuela de Percusión es que haya continuidad. A partir de ahora, se quiere que el festival sea cada dos años, o sea, que tendríamos festival en el 2027. Entonces, obviamente, hay que buscar a los maestros internacionales que estén dispuestos y que se alineen con lo que la Escuela hace acá; que nos fortalezcan. Y, además, esperamos

5 Alfredo Naranjo. Percusionista, vibrafonista y compositor venezolano. Se formó en El Sistema y posteriormente integró la Orquesta Gran Mariscal de Ayacucho. También realizó estudios superiores en la Universidad de Long Island, Nueva York.

6 SNIV: primera generación 1994. Sinfónica Nacional Infantil de Venezuela. La agrupación de los más pequeños llega a sus 25 años de Historia. En Cuadernillo Atril N° 1. Año 2019. https://elsistema.org.ve/wp-content/uploads/2020/01/Atril.-Cuaderno-de-Investigaci%C3%B3n.-Dic-2019_compressed.pdf. También en Sinfónica Nacional Infantil de Venezuela. Generación 2022. En Cuadernillo Atril. Edición Especial N° 5. 2023. <https://elsistema.org.ve/wp-content/uploads/2023/09/Cuadernillo-ATRIL-SNIV-Edici%C3%B3n-Especial.pdf>

que los maestros también se lleven... o sea, que cuenten al mundo la producción, lo que vieron acá, ya que no es usual ver ensambles de niños afuera. Yo he salido en giras a festivales a dar clases, y tener un nivel tan alto en edades tan pequeñas no es frecuente verlo afuera.

Ahora, para el próximo festival, tenemos (uno de los proyectos) a Orestes (Orestes Gómez), un baterista salido de El Sistema con

proyección internacional y se quiere hacer en este caso un concierto de batería para que lo toque con la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar; iría en esa parte popular del festival.

¿Por qué siempre se trabaja la parte popular con mucho tiempo antes? porque generalmente hay que hacer la música. Los conciertos clásicos ya están y este es el solista y se busca. Pero, este tipo de proyectos como el del grupo







Foto: CIDES 2025

Herencia⁷ empezó en el 2022 y así, varios. El que se hizo con Alfredo Naranjo, con Vladimir Quintero (que estuvieron en el 2022), también empezó por lo menos dos años antes. Esos proyectos se trabajan con mucho tiempo de antelación, precisamente porque tiene un proceso creativo que no se puede hacer de la noche a la mañana para que salga como es.

A.S: ¿Qué le han comentado los maestros sobre su experiencia en el festival?

A.Z: Lo primero es que los sorprende, porque una cosa es lo que han escuchado de

⁷ Herencia es una agrupación fundada en Venezuela en 1999, se caracteriza por la fusión de ritmos tradicionales afrovenezolanos con géneros contemporáneos. Entre sus propuestas destacan Patarrumba, Funk' ata, Ocumarengue y Tambolero. Ha desarrollado innovaciones como el Clatumbal, Perculuz y TamborXtremo, con un enfoque centrado en el legado ancestral afrovenezolano, orientado a la formación educativa y al impacto artístico.

El Sistema, a nivel mundial, saben lo que es El Sistema. Porque ya no es lo que escuchan sino lo que ven, por tantos jóvenes que se han ido con los diferentes instrumentos y directores que tenemos. Entonces, ellos ven el nivel de talento y seriedad de los niños pequeños, que van a una clase totalmente centrados a adquirir el conocimiento, eso, creo, es una de las cosas que más les sorprende.

E.C: ¿Qué representa el festival para Venezuela, para El Sistema y para todos los percusionistas del país?

A.Z: Creo que el festival representa una continuidad para El Sistema. Cuando uno pasa por los pasillos de la sede (Centro Nacional de Acción Social por la Música-CNASPM) ve muchos eventos que se dieron, en ciertos momentos, de todos los instrumentos, distintos festivales, y este ha continuado en el tiempo; entonces ha sido un trabajo de constancia, eso fue el ejemplo que nos dejó el Maestro José Antonio. Nosotros, siguiendo su legado desde la percusión, queremos darle toda la continuidad posible a este evento. Para Venezuela, creo que, precisamente, es la esperanza y el futuro que tiene este país: esa gran cantidad de niños que participan.

A.S: Además de la constancia, ¿hay algún otro valor que usted considera que ha sido el éxito de este festival?

A.Z: Bueno, obviamente, buscar la excelencia musical, la que siempre le decimos a los participantes que es la que hay que buscar y es la que principalmente se logra; creo que eso es uno de los focos que tiene este festival.

A.S: En estas últimas ediciones del festival, ¿qué le pareció lo más relevante o destacado? ¿Qué le conmovió, qué le emocionó?

A.Z: Para mí, de los festivales, uno de los conciertos especiales que me emociona es el de los pequeños solistas, que son niños que tienen un primer contacto con este formato. Y que estuviesen en la Sala Simón Bolívar del CNASPM, es como algo irreal para ellos. Y bueno, el resultado es excelente. También el concierto del grupo Herencia, por todo este tiempo que llevó (a veces la fase creativa no es fácil); el tema entre el compositor o los arreglistas, en esta ocasión con el grupo, hasta que empiezan a entenderse y, finalmente, se llega.

Creo que otro de los momentos especiales para mí fue el primer festival, porque, desde el año 1996 venía soñando con ese espectáculo. Cuando en el 96 conozco al maestro José Alicea y nos invita al III Festival de Percusión del año 97; en ese momento, es que me queda el “gusanito”. Por eso, cuando llegamos al 2003, que el Maestro Abreu dijo que sí, fue cuando se comenzó a organizar el festival, creo que es ese el momento más fuerte y especial. Fueron prácticamente siete años desde la idea, hasta que se dio el primer festival.

A.S: Muy amable, maestro. Muchas gracias por aceptar la invitación.

A.Z: Muchas gracias a ustedes.





ALFREDO NARANJO

Foto: CIDES 2025

Alfredo Naranjo (Caracas, 1967) es vibrafonista, compositor, arreglista, productor y docente, formado desde temprana edad en El Sistema. Es miembro fundador de la Orquesta Sinfónica Gran Mariscal de Ayacucho y realizó estudios en la Universidad de Long Island, en Nueva York. Su trayectoria musical abarca el jazz, la salsa y la música caribeña; y desde hace más de 30 años lidera el grupo de salsa “El Guajeo”, en donde vincula el vibráfono con la sonoridad salsera. Con esta agrupación ha grabado varios discos y participado en festivales nacionales e internacionales. Forma parte del Festival Internacional de Percusión de El Sistema, desde su primera edición en 2003, impartiendo clases magistrales y participando activamente en conciertos.

Mayra León: Maestro, estamos en el corazón del XIII Festival Internacional de Percusión (2025), que celebra, además, los ritmos, la diversidad, y los jóvenes talentos. Para nosotros es un honor contar con usted para realizar esta entrevista con el Centro de Investigación y Documentación de El Sistema (CIDES).

Usted es compositor, vibrafonista, arreglista y además líder de El Guajeo. Un personaje clave en lo que ha sido la evolución del jazz latino y la salsa en Venezuela. En este momento, no solo celebramos la percusión, sino celebramos los 50 años de El Sistema. ¿Qué significa para usted, volver a El Sistema, que lo ha visto crecer como profesional durante todos estos años?

Alfredo Naranjo: Imagínese, para mí tiene un significado muy profundo porque yo soy como segunda generación de esos 50 años, segunda o tercera generación, quizás. Pero además de eso, también soy fundador de este Festival, o sea, yo he participado en prácticamente todas las ediciones del festival junto a nuestro director Acuaris Zambrano. He tenido también, por algún tiempo, en algunos núcleos de Venezuela, labores de docencia, de dirección. Entonces, tengo una relación estrecha con El Sistema, soy parte de El Sistema. Ni siquiera es que tenga una relación estrecha, es que soy parte del El Sistema.

M.L: ¿Qué recuerdos guarda de esos años de formación y cómo ha influido eso en su carrera?

A.N: Recuerdos maravillosos, sobre todo, si me permites, genéricamente, diría que los valores. Los valores que nos llevan a lograr objetivos, la disciplina, el compañerismo, el trabajo colectivo, el cuidado al cuerpo, la conciencia, la formación integral más allá de la música, poder conversar contigo aquí de una manera elocuente. Yo creo que todas esas cosas han sido fundamentales para salir adelante y ser, un poco más claro con esta edad y la experiencia que tengo, consciente de ese valor.

Entonces, yo creo que fue eso lo que sentí la primera vez que fui a un núcleo en mi vida, a los trece años. Creo que ese fue el valor, digamos, de la mano de los valores de la casa; también, si se quiere, de las cosas que no son las mejores que uno ve en el barrio, que uno ve en el día a día. Yo creo que eso afianzó mi personalidad, mi carácter y eso es lo que hoy en día estamos celebrando dentro de lo que es la continuidad y estos veintitantos años de festival, veinticinco, creo, de lo que estamos hablando.

Y, por supuesto, de la mano, de ese ingenio maravilloso, esa iniciativa maravillosa del Maestro Abreu desde hace 50 años; que entiendo comenzó en los terrenos donde no existía el Teresa Carreño y él, así como un Quijote decía: “aquí vamos a construir un teatro” y los músicos incrédulos. Luego, mira toda esta maravilla, los músicos del mundo le dicen “la NASA de la música”, le dicen así.

M.L: ¿Cómo ha sido la evolución de la enseñanza en la Escuela de Percusión en Venezuela desde que usted se inició hasta hoy?





Foto: CIDES 2025

A.N: Sí, digamos que son los resultados del más alto estándar, del más alto nivel al que se pueda llegar dentro de la ejecución de la percusión a nivel mundial, sobre todo en este terreno de la música académica. Los percusionistas, hoy en día, desde los más chicos hasta los más experimentados, están regados por el mundo, tocando en las mejores orquestas, becados en los mejores institutos, siendo representantes dignos de nuestras orquestas sinfónicas que viajan por el mundo. Entonces, yo creo que, si hay algún terreno en donde hay que ilustrar objetivos logrados, podemos decir que la percusión se une dentro de la familia de la música y El Sistema de Orquestas; se une con ese rubro, con ese estandarte de éxito y de logros importantes obtenidos a lo largo de tantos años.

M.L: Usted ha sido colaborador de grandes artistas internacionales y, a propósito de la diáspora venezolana, ¿cómo percibe el papel de los músicos que están en este momento en la escena internacional?

A.N: Venezuela es un país respetado, tenemos figuras importantes representativas del país a nivel mundial que tienen un prestigio

grande, un prestigio universal, no tengo por qué nombrar uno u otro, pero eso lo sabemos. Así mismo pasa con las orquestas venezolanas. Yo creo que El Sistema de Orquestas ha vivido, desde que yo estoy acá, como cinco momentos de oro. Desde Eduardo Mata, las primeras giras para Europa, Japón; después, la etapa Dudamel; después la etapa del mambo. Todo eso ha sido realmente un impacto ejemplar para el planeta. Los premios que han sido consagrados por El Sistema en la persona del Maestro José Antonio Abreu, o sea, el prestigio es indudable, así como es indudable el espacio que nos hemos ganado en el mundo del respeto.

Y, además, hay una época importante que yo la viví personalmente, cuando el Maestro Abreu hizo las primeras etapas de El Sistema, él estaba muy concentrado en que los músicos se formaran dentro de la academia y del orden de la música clásica; pero sucedía que nosotros teníamos esa tendencia natural hacia nuestra idiosincrasia, hacia nuestro día a día con la música popular. Hay unas anécdotas muy hermosas de que el Maestro regañaba a muchos

compañeros, que iba inclusive hasta lugares y sacaba a los músicos de locales nocturnos. Pero, lo que quiero comentar es que, después que sucedió todo eso, en el genio del Maestro, como su preparación pudo percibir, digo yo (con mi lectura personal), vio ahí un gran potencial también gerencial y abordó la música popular.

Entonces, eso abrió otro universo gigantesco en el campo del jazz, en el campo de la salsa, de la música venezolana, en el campo de la música pop; y hoy en día, estos grupos populares forman parte de esta agenda y de este panorama tan amplio de posibilidades que tiene El Sistema, entonces, se puede dar más, ¡es mucha música!

M.L: ¿Cómo fue ese proceso de vincular e integrar lo académico con lo popular?

A.N: En mi caso, siempre supe que iba a aterrizar en la música popular. No es mi naturaleza la academia, aunque, por supuesto tuve muchos años en la orquesta, pero no es mi naturaleza; digamos, en mi experiencia personal, no es mi naturaleza el protocolo académico, no es lo propio en mí.

Obedezco más a otras cosas, a la espontaneidad, a las cosas más orgánicas, digamos, dentro de la música, pero siempre supe, y después lo afiancé, que pasar por El Sistema iba a hacer que yo tuviera una formación mucho más profunda, mucho más sólida. Además de eso, dentro del proceso de mi práctica orquestal, y de mi formación, aprendí mucho a escuchar la música, a conocer a los compositores, a entender las obras y todo eso; al final, ha enriquecido mi capacidad y mi universo sonoro, junto con la música popular, con la salsa, todo eso.

M.L: En el proceso de formación del músico, la técnica es sumamente importante, pero cuando vemos a un músico en escena, muchas veces notamos una excelencia técnica, pero una “frialidad” en la interpretación ¿Cómo vincular esa intuición, con lo técnico? ¿Cuál es ese elemento que articula lo técnico y la intuición para la interpretación?

A.N: ¡Qué buena pregunta! Sí, esa es una pregunta súper interesante. Yo creo que allí es donde abordamos, desde el punto de vista filosófico, la necesidad de hacernos integrales, para uno tener una lectura mucho más profunda desde el orden místico, espiritual, filosófico, científico, de quién es uno en esto, qué es ser un artista, qué es tener vocación de artista.

En la capacidad de integrar se entrelazan todos esos códigos y yo creo que, para ello, el trabajo que tenemos que dar es un trabajo valiente, además, es un trabajo de revisión, de introspección y de profundo análisis. Y eso te lleva a otros contextos de interpretación, o de poder observar qué es lo que pasa siendo uno la vía para llevar un mensaje, en este caso, musical. Y bueno, eso es un parte de este perfil.

También, te puedo decir, en ese sentido, que el Caribe, en eso que bien dijo Gabriel García Márquez, del Realismo Mágico, los caribeños tienen o tenemos (si me permiten la palabra), los caribeños tenemos un “tumbao” muy particular, y ese tumbao particular, cuando la orquesta sinfónica celebra un Mozart o celebra un Stravinski, bueno, ahí va ese tumbao, porque somos nosotros los que estamos interpretando esa música.

Es decir, teóricamente, uno aprende cómo se interpretan todas las características que se dan, las exigencias que se requieren para hacer música en equipo, pero somos nosotros los que la estamos haciendo, los que estamos aquí en este momento, en Caracas, a pocos kilómetros de una costa que se llama La Guaira, donde está el mar y que tenemos esta particularidad bien digna, como somos los venezolanos o como somos los caribeños. Entonces, todo eso va mezclado y creo que al final lo que interesa es que uno profundice en ello y uno logre consagrar un estatus de conciencia donde tu arte llegue al público y tú puedas tener la capacidad de que la gente sienta el mensaje, tu mensaje como artista.

M.L: ¿Qué representa para usted este Festival Internacional de Percusión y cuál es el valor que tienen estos encuentros en el escenario musical venezolano?

A.N: Bueno, hace ratito comentábamos que, en este festival en particular, hemos tenido todos los conciertos en plenitud de público; las propuestas de los niños son fabulosas, son admirables, son muy emocionantes; y los músicos más experimentados, el nivel de los conciertos que han presentado, los instrumentos, todo lo que se está usando para hacer presentaciones. En mi caso, te puedo decir que yo soy de aquí, o sea, cuando llegan las fechas de los festivales, Acuaris solo tiene que llamarme, lo que tiene que hacer es marcar mi teléfono y yo estoy el día y la hora que él me diga, porque yo soy de El Sistema.

Yo siento gran orgullo. En el concierto inaugural, se presentaron (antes que nosotros) los muchachos del grupo Tamborum, que son puros muchachos jóvenes, y te puedo decir, con sinceridad, que se me quebró la respiración cuando los escuché tocar tras bastidores; porque es muy emocionante verlos y yo, particularmente, tengo anécdotas de verlos cuando eran chiquiticos y ahora verlos hombres, ya viajando por el mundo, tocando con las orquestas, dirigidas por los maestros más importantes. Entonces, es una belleza, es una película muy hermosa, es un libro abierto que tiene muchas anécdotas, muchos momentos serios.

Si me permite, contaré una anécdota. En el primer festival, por ejemplo, en una de las primeras audiciones (si mal no recuerdo lo hicimos en la Sala Ribas), fuimos a presentar a José Luis Alvaray que estaba chiquitico; hoy en día José Luis es un profesional de la música, él iba a tocar para el Maestro Abreu y en la sala no había nadie, estaba nada más el Maestro Abreu. El Maestro llegó con su equipo de trabajo, pero él se sentó (solito) en la sala, y nosotros detrás (tras bastidores), con José Luis, ahí chiquitico, dándole ánimo. En el momento que le tocaba salir al escenario, él se montó en un cajón (caja de madera), porque ni siquiera llegaba al xilófono, y terminó de tocar y el Maestro lo aplaudió, solito, ahí. Cuando él regresa, tras bastidores, nosotros lo abrazamos y le preguntamos:



“¿Te asustaste?” y él contestó, siendo un niño: “No, ahí solo estaba un viejito”. (risas)

Entonces, por eso te digo que tengo un “libro de cuentos” hermosísimos de niños que, hoy en día, son ya adultos y que siguen muy orientados, logrando triunfos importantes dentro del mundo de la percusión y dentro del mundo sinfónico.

M.L: En la actualidad y gracias a las tecnologías tenemos más facilidad y acceso a grandes referentes de la música. ¿Cuán importantes son los referentes en la formación de un músico?

A.N: Total. En la formación de un país, en la formación de las sociedades y en la formación de los equipos deportivos los referentes

son determinantes. Por eso, ese factor que tú has mencionado es la columna vertebral que nos une hoy en día aquí, encarnado en la persona del Maestro Abreu, que es nuestro mayor referente junto con Evencio Castellanos, con Inocente Carreño, con todas las grandes personalidades, nuestra Teresa Carreño, Cruz Diez, Soto; es decir, grandes referentes del arte en general. Entonces, sí, para mí es importantísimo y de ahí, por supuesto, como en el núcleo de la familia, de ahí partimos. Esos son los referentes que nos dan el sustento para poder abordar esos minutos, por ejemplo, tras bastidores, antes de salir a un escenario, o sentir el orgullo de ser venezolano cuando se está en un teatro en cualquier parte del mundo, y luego, salir con esa conciencia colectiva a darlo todo. Esos son los grandes valores y esos valores provienen, esa naciente, proviene de esos referentes.

M.L: ¿Qué consejo les daría a estos jóvenes músicos que han encontrado una voz, en este XIII Festival Internacional de Percusión 2025?

A.N: Afianzar los valores, creo que es lo más importante y al final es lo que nos une acá, en este terreno de la música. Pudiera ser otro terreno, pudiera ser el terreno deportivo, pudiera ser un espacio científico, universitario, etcétera, pero realmente lo que nos une son los valores humanos, los valores que yo aprendí y que hoy en día los llevo a mi vida en general, a mi familia, a tener un nivel de civismo que uno ejercita constantemente. Entonces, pienso que eso va de la mano de la disciplina, del cuidado al cuerpo, decirles no a los vicios, y formarse integralmente, creo que es muy importante. Aprender otros idiomas, saber hablar de temas diferentes, paralelos a la música, poder abordar una entrevista, yo creo que eso es crucial para uno poder ganar espacio.

Te voy a decir una palabra, quizás un poco cruda, pero para poder competir, para poder medirnos internacionalmente, tenemos que estar capacitados integralmente, y por supuesto, en música, eso es esencial. Cuando se está en festivales o midiéndose internacionalmente, la gente se da cuenta, la gente dice: “Esta persona hay que verla y hay que prestarle atención porque esta

persona está en algo, está capacitada”. En general, creo que esos son los valores y siempre lo digo cuando me preguntan algún consejo: creo que eso es importante.

Me interesa mucho la salud, la familia. En el caso de los chicos, hacerles caso a los padres. Muchas veces uno dice: “Pero ¿por qué?, ¿por qué me dice que le agarre la mano? Si yo no quiero agarrar”.... pues ¡agarre la mano, que le están diciendo que agarre la mano y cruce la calle! Entonces, creo que esos son los valores importantes y después, al final, ¿qué es lo que sucede? Tienes un récord de vida con mucho bienestar, con logros importantes, con dignidad, con orgullo, con regocijo y es mucho mejor que otros caminos paralelos que son más oscuros, y con más tropiezos.

M.L: ¿Con qué proyectos cierra el 2025 el maestro Alfredo Naranjo? Y, ¿qué nos promete para el 2026?

A.N: Este año ha sido muy intenso. Yo vengo de hacer una gira afuera que funcionó superbién en Sudamérica y llegué aquí, a Venezuela; y dos días después toqué en el festival, en el concierto inaugural, junto a unas personalidades importantísimas de la música en Venezuela como Nené Quintero, Roldán Peña, Miguel Chacón, Gerardo López.

Hicimos un concierto fabuloso del cual estamos felices del resultado y de la respuesta del público. De la mano de eso, seguimos con el grupo que tú mencionaste, Guajeo, con el que tenemos una dinámica muy buena y fluida de contrataciones, grabaciones, conciertos dentro de Venezuela y a nivel internacional, tocando con otros artistas, y tocando acá, en El Sistema. De manera que estamos muy contentos, en esta última curva del año, porque todo esté funcionando y haya sido un año tan dinámico y productivo.

M.L: ¿Grabaciones previstas para el año que viene?

A.N: Recientemente, acabo de hacer una que la pueden buscar en YouTube. Es un tema que hice y tengo como invitados, para esta composición, a los cantantes del grupo Guaco. Estamos estrenando eso y el tema ya se encuentra en YouTube, ya está en las redes. También, tengo un programa que va a cumplir casi tres años ya, que es el Ciclo de Salsa con la periodista Shirley Varnagy, todos los martes, con una audiencia altísima a nivel nacional. Entonces, eso es parte del ejercicio comunicacional. Y, me mantengo tocando todo el tiempo, tocando por todos lados.

M.L: Maestro, muchísimas gracias. Le deseamos, el mayor de los éxitos.

A.N: Gracias. Muchas bendiciones para el festival y feliz cumpleaños para este evento maravilloso que es el Festival Internacional de Percusión de Venezuela.

Un saludo para el Centro de Investigación que también forma parte de este equipo maravilloso de exposición y de difusión de lo que se hace en El Sistema de Coros y Orquestas Juveniles para el mundo, para el planeta, para que la gente se entere, para visualizar toda esta obra maravillosa que se está dando todos los días aquí, en El Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles.

M.L: Muchas gracias.

A.N: Gracias a ustedes.





A photograph of Roger Carlsson, a man with short brown hair wearing a dark blue blazer over a white t-shirt, sitting and gesturing with his hands while speaking. He is in a room with a large, dark wood Yamaha upright piano to his left. In the foreground, the back of a person's head with long dark hair is visible, looking towards Roger. To the right, a professional video camera on a tripod is partially visible, filming the scene. The background has a white wall with a vertical orange stripe.

ROGER CARLSSON

Foto: CIDES 2025

Roger Carlsson es un destacado percusionista sueco, reconocido por su trayectoria como timbalista principal de la Orquesta Sinfónica de Gotemburgo y por su compromiso con la formación musical de nuevas generaciones. En El Sistema ha introducido repertorio escandinavo y moderno, como Sibelius, para ampliar el horizonte artístico de los estudiantes. Ha reforzado su rol pedagógico dentro del Conservatorio Itinerante Inocente Carreño, auspiciado por la Fundación Hilti, que busca fortalecer la formación musical en contextos de inclusión.

Su carrera combina excelencia artística con una profunda vocación pedagógica, su enfoque técnico y expresivo lo ha convertido en referente internacional. Ha participado en festivales y encuentros de percusión en Europa y América Latina, lo que lo ha llevado a colaborar activamente con proyectos de acción social por la música, especialmente con El Sistema venezolano.

En esas colaboraciones, ha dirigido ensambles de percusión en núcleos como San Agustín y Boconó, donde ha trabajado directamente con jóvenes músicos en contextos de vulnerabilidad, sembrando la excelencia artística como herramienta de transformación social. Su primera visita a nuestro país fue en el 2012, en ese entonces realizó participaciones formativas en Puerto Ordaz y Guanare. Desde hace más de una década, Carlsson ha colaborado con la Fundación Musical Simón Bolívar, participando en conciertos emblemáticos como Carmina Burana junto a la Coral Nacional Simón Bolívar y los Niños Cantores de Venezuela.

El maestro Carlsson ha reconocido la destacada evolución técnica y musical de los jóvenes percusionistas venezolanos, muchos de los cuales conoció siendo niños y ahora son músicos adultos. Su participación en el Festival Internacional de Percusión en Venezuela ha sido constante, no solo como intérprete sino como formador, mentor y promotor de intercambios culturales. Su vínculo con El Sistema lo posiciona como un puente entre culturas, generaciones y propósitos pedagógicos que trascienden el escenario.

Mayra León: ¡Bienvenido! Muchas gracias por permitirnos este tiempo para conversar lo que ha sido el XIII Festival Internacional de Percusión. Maestro, ha tenido la oportunidad de venir a El Sistema desde el 2012 ¿Cómo describiría la evolución del Festival Internacional de Percusión desde su primera participación hasta esta XIII Edición?

Roger Carlsson: Creo que el desarrollo ha sido enorme, primero que nada, porque se ha aumentado la cantidad de músicos de todo el país. Al principio, en Guanare, era un poco más pequeño de lo que es ahora. Ahora diría que es enorme el festival.

M.L: ¿Cuál es su opinión sobre la inclusión de nuevos géneros y ensambles de percusión en el festival? ¿Cree que ampliar esta perspectiva enriquece la propuesta artística?

R.C: ¿Qué opino sobre ampliar la perspectiva del festival para incluir diferentes áreas de la percusión, no solo la clásica, sino también la latina el jazz y el pop? Creo que es muy relevante porque, como percusionista, te encuentras con estas cosas. Algunas de ellas pueden resultarte más cómodas. En mi caso, con mi formación occidental, tengo una escuela clásica a mis espaldas y también la cultura. El encuentro con lo latino es un poco diferente. Así que, yo también estoy aprendiendo, mientras estoy aquí enseñando la tradición de la percusión occidental.

M.L: ¿Cómo describiría la enseñanza en la Escuela de Percusión de El Sistema y en qué aspectos se diferencia de otros modelos pedagógicos que ha conocido?

R.C: Creo que cada vez se parecen más. Durante la última década, también he intentado introducir nuevos métodos que no se utilizaban aquí desde el principio, pero que podrían ayudar a todos los alumnos a mejorar su técnica y realmente ayudarles a convertirse en mejores músicos, tanto técnica como musicalmente.

Bueno, la escuela, la enseñanza se ha desarrollado en sí misma adoptando muchos de los libros y métodos que he recomendado,

así como la técnica que he estado enseñando y tratando de que aprendan. Y también puedo ver que los profesores de aquí también lo están usando cada vez más.

M.L: ¿De qué manera cree que la técnica y la interpretación se complementan en la ejecución y cómo se logra un balance entre precisión y expresión?

R.C: Desde que empecé, siempre intento incorporar un aspecto musical, desde el simple estudio, la música de cámara, y hasta los extractos. Hay que hacerlo musical. Aprender a frasear. Debería ser mucho más musical de lo que era antes. Puedes ser muy correcto, muy maduro, pero no contar una historia. Si lo fraseas, se convierte en algo más musical, entiendes lo que está pasando, especialmente si haces extractos orquestales. Tienes que conocer la música que se toca a tu alrededor para entenderla y poder frasearla. Así que, desde un punto de vista musical, es muy importante incluirlos desde el principio, junto con la técnica, la interpretación, la técnica y el fraseo musical. La interpretación es muy importante.

M.L: Y en ese sentido, la música de cámara favorece también el desarrollo de la musicalidad cuando los músicos están tocando juntos, ¿cierto? Para usted la música de cámara es relevante en la formación, ¿qué elementos de la musicalidad se potencian a través de la música de cámara?

R.C: Absolutamente. También creo que es importante. No solo el conjunto de percusión se debe involucrar con otros instrumentistas, debes hacer otra música de cámara con varios instrumentistas, músicos de cuerda, músicos de viento, cantantes, para tener un conocimiento sobre cómo frasean, cómo conciben la interpretación y tratar de tocar con ellos; ¡hay tantas obras! He intentado introducir algo de esa música aquí, en el conjunto de percusión con otros instrumentos. Especialmente, cuando trabajé con el formato de percusión Ensamble Catatumbo, hicimos un



concierto para violín de Lou Harrison, por ejemplo. Hicimos un concierto para violonchelo de Tan Dun llamado Snow in June. Y mi ambición es traer más de ese tipo de música para integrarla con la música de conjunto de percusión.

M.L: La interpretación en la percusión va más allá de las destrezas rítmicas, implica crear atmósferas y transmitir carácter. ¿Cómo aborda usted ese componente expresivo?

R.C: Bien, cuando trabajo tanto con un conjunto de percusión como con un conjunto de cámara, y también con una orquesta, trato de darles una imagen de la música para que puedan entender e imaginar qué tipo de color quiero, qué tipo de carácter estoy buscando. Sí,

creo que eso es importante. Creo que eso también te ayuda a ti como músico a tener una imagen que permita imitar esto o aquello.

M.L: ¿Cómo ha sido su experiencia en este XIII Festival Internacional de Percusión?

R.C: Increíble. Tantos conciertos con un nivel realmente alto; también me resulta muy interesante ver a los niños desde muy jóvenes, cómo se desarrollan y que, de una forma u otra, han tenido la idea de tocar de una manera muy musical. Así que, como dije antes, cuando empiezas tu técnica, la musicalidad, el fraseo deben ir juntos y eso también se aplica a los niños pequeños de hoy.

M.L: ¿Ha tenido la oportunidad de ver algún concierto de Latin Jazz o de afrovenezolano en este festival?

R. C: No, esta vez, no; pero sí en festivales anteriores. He estado en un par de ellos, con auténtica música venezolana y también jazz combinado con Big Band y otros conjuntos. Así que sí, he escuchado algunos de los conciertos de festivales anteriores.

M.L: ¿Qué recomendaciones les daría a los jóvenes músicos que aspiran a construir una carrera en el ámbito internacional?

R.C: Solo les recomendaría hacerlo, porque el nivel ya es tan alto como el que tenemos en muchos conservatorios y universidades de Europa. A veces, incluso, mejor.

M.L: ¿Qué proyectos tiene para éste y el próximo año?

R.C: Durante este festival estaré dirigiendo cuatro piezas con varios grupos de percusión, para el concierto final. Y para el futuro, siempre tengo ideas para traer música nueva que no se ha tocado aquí antes, o muy pocas veces, en diversas combinaciones. También, la última vez que estuve aquí, tuve la oportunidad de trabajar con el Coro Simón Bolívar. Hicimos, por ejemplo, Carmina Burana con Catatumbo. Fue muy, muy emocionante. Y tengo muchas ideas para repertorio de ensamble de percusión, música de cámara, coro y orquesta.

M.L: Le deseamos el mayor de los éxitos y muchísimas gracias por disponer de su tiempo para esta entrevista con Centro de Investigación y Documentación de El Sistema (CIDES).

R.C: Gracias.







CENTRO DE INVESTIGACIÓN
Y DOCUMENTACIÓN

Fundamusical Simón Bolívar

Maestro José Antonio Abreu †
Director Fundador

Eduardo Méndez
Director Ejecutivo

Consejo académico

Frank Di Polo
Ulises Ascanio
Rubén Cova
Lourdes Sánchez

Gustavo Dudamel
Director Musical

Herich Sojo
Director General

Ronnie Morales
Director
Conservatorio de Música Simón Bolívar

Mayra León
Directora
Centro de Investigación y Documentación de El Sistema, CIDES

CIDES

Mayra León
Directora

Vicente Guevara
Jefe de División (e)

Amelia Salazar
Coordinación de Publicaciones

Adriana Herrera
Coordinación de Investigación

Madelín Rauseo
Coordinación de Gestión y Administración

Mercedes Guánchez
Jefe Editor

Clara Canario
Corrección de Estilo

Investigadores

Yda Palavecino
Luis Ernesto Gómez
Angélica Saad

Asistentes de Investigación

Morelba Domínguez
Chiquinquirá Benítez
Evis Carraço
María José Álvarez
Vanessa Valbuena

Técnicos Audiovisuales

Carolina Sanguino
Víctor Palencia

Diseño y Diagramación

José Miguel Jiménez

Diseñadoras

Cindy González
Ruby Rivero

Traductor

Juan Lara

Mariangel González

Analista de Gestión y Administración